REPÚBLICA CATALANA

EL NEGOCIO QUE A TODOS CONVIENE LIQUIDAR, LA CONSTITUCIÓN SUICIDA ESPAÑOLA DE 1978
ACRATAS, 9 OCTUBRE 2017

<http://acratasnew.blogspot.com/2017/10/republica-catalana-el-negocio-que-todos.html>

Vamos a contar unas cuantas verdades y queden claras en el imaginario de los lectores para siempre. Cosas que se debieran divulgar tanto como se pueda para que todos los españoles sepan a qué atenerse ante la situación en Cataluña.

PRIMERO: La descomposición de España es un hecho que viene de largo. Se aceleró desde mediados del siglo XIX con las pérdidas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Quedó patente en la I República, que fue federal y cantonalista. Un golpe de estado, el del general Martínez Campos, suspendió la putrefacción. La descomposición siguió a buen ritmo enseguida con la pérdida del Protectorado de Marruecos. Y también durante la II República, con el estallido de la frustrada República Catalana y la autonomía del País Vasco. Volvió a ser interrumpida, esta vez por el golpe de estado nacional-católico de Franco y una guerra civil que costó al menos 500.000 muertos. Durante el franquismo se reanudó con la pérdida de las colonias de Ifni y las provincias de Fernando Poo y Río Muni entre 1968-69.

SEGUNDO: En 1978, tras la muerte del dictador y el abandono de la colonia de Sáhara en 1975, por fin se asume el problema de la inexorable descomposición de España. Y se resuelve no como proponía la Platajunta al mando de Trevijano, con una república constitucional, sino por el expeditivo procedimiento de acabar con España por fases. Se instrumentó mediante el estado autonómico partidocrático. Las autonomías asumieron y canalizaron todas las diferencias y pugnas vecinales entre los pueblos españoles. La verdad es que 17 estados nacieron en 1978 dotados de poderes ejecutivo, legislativo y judicial. Unos evolucionaron rápidamente, como Cataluña y el País Vasco. Otros se gestaron con más lentitud, como Valencia, Baleares, Galicia, Asturias y Canarias. Y el resto, se inventaron de la nada histórica: fueron forzados a existir para diluir la importancia de lo hecho con los demás. No se dotó de infraestructuras de estado a las ciudades de Ceuta y Melilla, porque se dieron por perdidas desde el principio. Demasiado están durando.

No hay discusión posible. Se comprende la extrañeza de los españoles ante los procesos independentistas de Euskadi y Cataluña. Se dicen: "Pero ¿qué más queréis, si las burguesías de cada región tenéis vuestro cortijo personal?" La respuesta es que van a concluir el proceso de descomposición de España de una vez por todas, siguiendo los designios de la propia Constitución, la Constitución Suicida Española. El guión se incardina en el modelo de la Europa de las Regiones de Hitler, resumido por Merkel.

TERCERO: Los hechos son indiscutibles. Por eso, desde Cataluña, tanto independentistas como los restoespañoles que habitamos el Área Metropolitana de Barcelona, sobre todo en el Cinturón Rojo, vemos ridículas las manifestaciones españolistas como esa del domingo, 8 de octubre en Barcelona y otras ciudades del Estado. ¡Que no funcionan, hágannos caso! Los españoles residentes suficiente tiempo en Cataluña no somos españolistas, no podemos creer en España ni en sus alternantes y corruptos gobiernos, esos que nos han vendido siempre a cambio de investiduras parlamentarias del presidente de turno. Sabemos que tales figuras folclóricas no nos sirven para lo que nos es urgente resolver, que es el ascenso del fascismo en Cataluña.

CUARTO: Todos los nacionalismos son pre-fascistas, mientras son débiles. Y son fascistas los que prosperan. Todos. Cualquier colectivo minoritario de un país que se siente natural o privilegiadamente dotado para decidir sobre el futuro de todos los habitantes de un territorio es fascista. Para comprobarlo, sólo hay que ver si, aparte del iluminismo ya citado, tiene el resto de características de los fascismos históricos: ultra-nacionalismo, totalitarismo --conmigo o contra mí--, adoctrinamiento de la juventud, proselitismo, desinformación en los medios, deformación de la Historia, victimismo, invención de un enemigo único al que atribuir la culpa,

corporativismo --los partidos tienen una idea superior que los agrupa, sean de derechas o de izquierdas--, militarismo, expansionismo amenazante a sus vecinos (Valencia, Baleares, el Rosellón y la Cerdeña, la Franja de Ponent) y la inevitable división social excluyente, sin posibilidad opinión alternativa. ¿Veis como todas esas características están en la ideología de los partidos --de todos los partidos-- que impulsan el Procés? El movimiento independentista catalán es una forma de fascismo evidente.

De modo que los españoles que vivimos en Cataluña, que hemos vivido la gestación y formación del fascismo catalán hasta su madurez, sabemos que a tal potencia no puede oponerse un españolismo postizo, absurdo, inexistente, de gentes que corean el "¡Yo soy español, español, español!" o del "¡Que viiiiva Españaaaaa!". Cuesta creerlo, porque en España no existe el nacionalismo y, por eso, no existe el fascismo, sino simplemente el brutal expolio, la corrupción y la constante traición a lo que queda de la patria española. Si queremos sobrevivir, los españoles residentes en Cataluña no podemos permitirnos autocares infestados de manifestantes españolitos, supuestamente bien intencionados, que dicen creer en la unidad de España. Porque España dejó de existir, fue acuchillada, en 1978 por los Padres de la Constitución, que se limitaron a comprar tiempo, lo mismo que mantuvieron el cadáver de Franco en hielo durante meses hasta admitir su muerte el 20 de noviembre de 1975. El asesinato de España ha tardado 35 años en evidenciarse a base de abanicar con billetes de banco la peste del muerto.

QUINTO: Españoles de España: los españoles de Cataluña no os necesitamos para manifestar nada. No, así no, como dijo Cocomocho Puigdemont. No nos sirven los españoles manipulados y ciegos a la verdad, no los queremos. Os necesitamos quietos, pasivos, y, eso sí, solidarios. Y conscientes de la realidad. Y esa realidad os la voy a contar ahora, si es que queréis saberla.

La verdad es que, en el problema catalán, existe una connivencia absoluta entre el Estado Español y el futuro Estat Catalá para la consecución de la independencia unilateral de Cataluña. Ninguno de los bandos desea un estado asociado dentro de España. Necesitan una Cataluña realmente independiente y fuera de la Comunidad Europea. Y es así porque es lo que necesitan ambas partes para implementar su verdadero propósito.

Los síntomas de esa verdad incontrovertible son varios, que expondremos para luego aclarar lo que se procura con todo este teatro. Son evidentes:

En primer lugar, la unilateralidad de la postura del independentismo. Su monolitismo procedimental, pactado entre todas las ideologías, derecha pura, republicanism y anarquía. Es insólito que el Pdecat y la CUP tengan los mismos objetivos prioritarios: independencia; después ya hablaremos de derechos sociales y repartos de renta. ERC se limita a ofrecer los fundamentos republicanos históricos a la empresa común catalana.

En segundo lugar, la acumulación de errores imposibles de atribuir a la incompetencia del Gobierno --nadie se cree que Milla, catalanísimo militante de Unió hasta 2003, incurso en toda la corrupción catalana, mandase cargar por error a Policía y Guardia Civil contra los votantes el 1-O--; y, sobre todo, la pasividad del Gobierno de España, que pudo haber detenido el Procés el día 8 de septiembre interviniendo la Generalitat y llamando a elecciones autonómicas y, en vez de eso, se fumó un puro. Incluso el aparentemente buenista mensaje del Rey contribuye a la causa, rubrica la ruptura, certifica la imposibilidad de ninguna clase de pacto que permita a Cataluña quedarse dentro de España. "Es inadmisibile", dijo el Rey. Y se refería a que este enfrentamiento sólo podría zanjarse con la derrota de una de las partes, a que jamás habría acuerdo. El Rey no actuó como árbitro, lo que le hubiera resultado fácil, sino que le dictaron que debía dar la puntilla a España.

En tercer lugar, la propia Constitución de 1978, que, por una parte, prevé su propia reforma, prevé incluso la convocatoria de referendos; pero, por otra, abrocha la unidad de España a cal y canto.

En cuarto lugar, las movidas de la Banca absolutamente falsificadas por la prensa. CaixaBank y Sabadell han performado (sí, sí, es incorrecto) las salidas de sus sedes sociales mediante una ley ilegal, aprobada ad-hoc por el ministro Guindos a matacaballo. Una ley que lo mismo permite entrar que salir de Cataluña en cuestión de horas.

Es ridículo creer que CaixaBank no tiene poder suficiente, ella sola, para detener el Proceso simplemente chasqueando los dedos. Isidre Fainé representa los intereses no sólo de CaixaBank, sino de un holding de servicios básicos e infraestructuras y de la casi totalidad de la alta burguesía catalana. Su poder sobre la política es absoluto. Una palabra suya hubiera quebrado el proceso inmediatamente. Luego D. Isidre y sus mariachis están en el ajo. La Banca está en el ajo, también la banca española, que puede trasladar cualquiera de sus filiales a Cataluña, si no las tiene ya, cuando quiera.

¿Y cuál es el ajo?

Una hipótesis de lo que subyace en las altas esferas de los Poderes Fácticos

El ajo es el remedio contra la Ley Europea contra la utilización del sistema financiero para el blanqueo de capitales. Esta Ley fue la causa del Brexit, cosa poco conocida por el paniaguado periodismo español. Andorra, Suiza, Liechtenstein, Panamá cayeron unos tras otro, habiendo de entregar a los estados que los soliciten las listas de clientes y cuentas. EEUU ha hecho lo propio con toda la fuerza de sus ejércitos en su lucha contra el terrorismo, real y ficticio. Han dejado de ser operativos uno tras otro los paraísos fiscales de Man, Caimán, Mónaco, Malta, Luxemburgo, Suiza y Bahamas. Hasta Liechtenstein ha caído.

Bueno, ¿y qué?

Pues que una Cataluña independiente por las bravas se situaría inmediata y automáticamente fuera de Europa, tendría fronteras (el otro día se le escapó a Mas lo del control de fronteras... ¿qué fronteras, si decía que Cataluña permanecería en la UE?). Y, una vez fuera de Europa, Cataluña sería un lugar de acogida a ingentes masas de capitales provenientes de toda clase de negocios ilegales, incluyendo los 3,4 millardos de euros de Pujol y su familia, que, mira tú por dónde, volverían al lugar de donde fueron expoliados. Hablamos de muchos billones en total.

Hoy día, a pesar de la legislación adversa, siguen existiendo paraísos fiscales. Pero el problema no es sólo mantener el dinero a salvo, sino el poder gastarlo o blanquearlo. Cataluña sería un paraíso fiscal en el que esos miles de millardos podrían invertirse en toda clase de negocios productivos.

Si es así, preparaos para ver una gran burbuja de viviendas de alto estánding en Barcelona y la Costa Brava, tal como sucede en la City de Londres, que tiene el estatuto de paraíso fiscal de facto.

De todo esto no sabe nada la CUP, ni la sociedad catalana que ha participado en el golpe creyendo a pies juntillas que seguía simplemente el Plan Maestro para acabar con la "dictadura" y convertirla en democracia de forma pacífica, de Gene Sharp (*). Nada intuyen todos esos padres que se reúnen con frecuencia para seguir a pies juntillas directrices y organizar manifestaciones a las que acudirán con sus hijos pequeños, sus madres y sus esposas a los que cobardemente utilizarán como escudos humanos.

Los actos que conformarían el Golpe del Anarco-Capitalismo

El futuro, con todo el riesgo de pronosticar lo que sigue, es(**):

--Declaración Unilateral de Independencia.

--Paripé de intervención estatal de la Generalitat, seguida por la más rotunda desobediencia popular y política. El paripé no impedirá el intento de toma de alguna infraestructura importante por los comités de defensa de la República (los CDR de la CUP): La Zona Franca del puerto de Barcelona, por ejemplo, donde los disparos serán inevitables, pues la Guardia Civil no puede ceder una frontera española sin resistencia.

--Una pequeña cosecha de muertos proporcionará los héroes necesarios de toda revolución irreversible para un rápido acuerdo con España del programa de erradicación de policía, judicatura y ejército.

--Depuraciones de funcionarios estatales, jueces, secretarios, notarios y funcionarios de Hacienda.

--Desde el principio, la Banca de Cataluña hervirá de transferencias de fondos... a favor. Y sobre todo en efectivo. Incluso de españoles, amanciertegas que traerán a Cataluña sus contenedores de dinero negro. Porque los bancos catalanes, como hasta hace poco los andorranos, no preguntará a nadie de dónde procede la pasta.

Añadiremos que en el País Vasco no va a pasar lo mismo ni por asomo. Allí, una supuestamente escarmentada España impondrá su legislación a sangre y fuego, si falta hace. El último paso sin obstáculos a Europa no se cederá jamás. Ni sucederá en Valencia, cuyo puerto se dimensionará para la exportación de todas las mercancías producidas en España que se fletaban desde Barcelona o Tarragona.

Entonces, ¿hay algo que los españoles puedan hacer por nosotros, aparte de no venir por aquí y esperar pacientemente? Pues sí, un par de cosas o tres.

La primera, impedir que España exagere y sobreactúe a petición vuestra. Va a ceder con total seguridad, porque le conviene a las clases dirigentes española y catalana. Pero si os ve demasiado patrióticos, va a tener que hacer muertos entre nosotros. Y no tiene sentido.

La segunda, cerrar a cal y canto las fronteras españolas y europeas con Cataluña, no comprar aquí ni un alfiler para obligar al Govern de la república catalana a poner el capital procedente del crimen internacional a trabajar en la economía real.

Y la tercera, veniros a vivir aquí cuantos podáis, porque la dictadura fascista catalana habrá que derribarla por el mismo procedimiento pacífico con que ella ha derribado al Estado Español. Aquí sí que habrá motivos para aplicar el manual de Gene Sharp, "Del la dictadura a la democracia".

Como veis, como no me fío de vosotros, no os pido lo mejor, lo que lo resolvería todo de un patriótico gesto. Porque no sois capaces ni de imaginarlo: Forzar al Borbón a dimitir y traer a España la III República Constitucional.

Hasta aquí este artículo que se parece al programa de radio de Orson Welles "La Guerra de los Mundos". Como aquél, induce al pánico, desde luego. La diferencia es que lo de Welles enseguida se aclaró que era falso, mientras que este relato es de verdad. O podría serlo, si nadie lo impide.

ÁCRATAS

(*) Gene Sharp, "De la dictadura a la democracia, Un sistema conceptual para la Liberación sin violencia", pdf

Ver las páginas fundamentales, 69 a 74. Están uno por uno todos los pasos que el Govern, las asociaciones cívicas, la CUP y la sociedad civil han dado en Cataluña.

(**) La traición de Puigdemont al Procés --en la sesión del Parlament del 10 de octubre-- ha mostrado que para todo lo que sigue desde este punto no ha habido huevos. ¿Al dinero negro mundial le basta con la City de Londres? Puede que sí. Al final, todo parecen cohetes de falla valenciana. Qué vergüenza deben de sentir los catalanes que se han implicado en el Procés, engañados por Junts pel Sí. La dignidad de Cataluña se va por la gatera.

Ventajas: al naciente fascismo catalán se le ha asestado un golpe letal del que no se recuperará nunca. El problema que hemos vivido no es el de Cataluña y España, sino entre derechas e izquierdas. Como siempre.

Pero otra alternativa es que la independencia en diferido --que no existe, no es verdad-- prorrogue simplemente el proceso para consolidarlo. Eso no depende ya solamente de

Puigdemont, sino de quienes controlan las calles y, sobre todo, los campos de Cataluña. La CUP y sus confluencias, las asociaciones cívicas independentistas y los dos millones y medio de independentistas declarados cuyos nombres, apellidos y direcciones constan en el Ministerio del Interior. Saben que, si se detienen ahora, la represión judicial será inexorable.